

*Artículo publicado en el Diario Clarín el día 11 de mayo de 2009*

# Energía: no se puede barrer más debajo de la alfombra

Demasiados problemas y desafíos se han ido acumulando en el área como para que los que se postulan a gobernar tras el 2011 no estén ya diseñando políticas reparatorias.

Por: Jorge Lapeña. EX SECRETARIO DE ENERGIA

En materia energética hay muchos déficit que se han acumulado en estos años.

En lo económico: los consumidores nos hemos acostumbrado en estos 10 años a no pagar por la energía lo que cuesta producirla. El problema derivado es simple: no hay inversión privada ni crédito para nuevos proyectos. A causa de ello, y para evitar males mayores, se ha convertido a nuestro sector energético en demandante gigantesco de fondos públicos. Cada vez producimos menos hidrocarburos y cada vez importamos más. El país ha perdido el autoabastecimiento global.

Más importante aún es que hay un déficit en el campo de la política donde persiste un discurso oficial autista y peleador que dificulta encontrar puntos de consenso.

Los mayores desafíos estructurales que enfrenta nuestro sector energético en la próxima década son los siguientes:

- 1) los consumidores deben pagar lo justo por la energía;
- 2) las empresas deben invertir y producir en forma creciente para satisfacer una demanda siempre creciente;
- 3) el Gobierno debe garantizar ese proceso con políticas energéticas adecuadas; con leyes energéticas modernas y con planes de largo plazo factibles.

La lista podría terminar allí, pero se nos exige algo más. El mundo espera de nosotros que participemos en forma global y solidaria en la lucha para contener el calentamiento global. Esto nos lleva a postular que es necesario cambiar en la década que comienza nuestra matriz energética, de a poco pero a paso firme y seguro.

Digámoslo en forma directa: cambiar la matriz requiere mayores inversiones que dejar la matriz como está. Planteado así se trata de un desafío mayúsculo y más vale entonces que quienes se anoten para gobernar la Argentina a partir de 2011 tengan resuelto este tema para el caso de que la ciudadanía los elija. No habría nada peor que comenzar a pensar el problema recién después de ganar.

Dentro del enfoque precedente damos algunas ideas programáticas. El listado siguiente da una idea de cómo abordar la cuestión y al mismo tiempo invita a completar la lista; su tratamiento temprano podría generar acuerdos entre varias fuerzas políticas y sociales.

Desafío N° 1: Elaborar y poner en ejecución un Plan Energético Nacional de largo plazo 2012-2025. El mismo será responsabilidad de Estado nacional; pero debe ser elaborado en forma participativa y transparente; debe ser técnica y financieramente viable y ambientalmente aceptable por los ciudadanos. Será imprescindible además consensuar con las provincias y debe preverse la aprobación y control parlamentario.

Desafío N° 2: Recuperar la producción nacional de hidrocarburos en persistente decadencia. Hay que

aumentar radicalmente la exploración; prioritariamente en la Plataforma Continental en nuestra zona económica exclusiva incluido el talud oceánico (aprox. 1 millón de km<sup>2</sup>). Asimismo en las áreas continentales en cuencas no tradicionales de alto riesgo (otro millón de km<sup>2</sup>). Argentina debe tener como objetivo prioritario descubrir y poner en producción una nueva provincia petrolera en la próxima década.

Se debe sancionar una Nueva Ley de Hidrocarburos y crear nuevas instituciones estatales para el ejercicio de los roles de poder de policía; administración de los contratos de concesión; inspección de concesiones y el manejo del régimen de sanciones.

Desafío N° 3: La industria refinadora argentina debe operar en niveles de eficiencia productiva con precios que reflejen la paridad de importación y/o de exportación de los productos. Es imprescindible vigilar la competencia y redefinir a la baja las alícuotas de los impuestos sobre los combustibles.

Desafío N° 4: Se debe adoptar una estrategia de generación eléctrica no basada en la combustión de combustibles fósiles. En primera simplificación diremos 1/3 eólico, 1/3 nuclear y 1/3 hidráulico, a la que llamaremos la "estrategia de los tres tercios". Esa estrategia se debe complementar con una Política Permanente de Ahorro Energético que debe convocar a toda la comunidad. La misma tiene un costo de inversión de aproximadamente 2500 millones de u\$s por año y triplica el costo de la estrategia basada en los combustibles fósiles.

Resolver este desafío implica adoptar políticas públicas proactivas, que incluyen nuevas leyes, nuevas y eficientes agencias públicas y el diseño de nuevos mecanismos de financiamiento de la inversión nueva que aseguren la sostenibilidad de su realización; uno de estos mecanismos deberá ser la de Fondos de Afectación Específica con fiscalización independiente y auditable de los mismos.

Desafío N° 5: Definir una Nueva Estrategia Nucleoeléctrica para la Argentina en atención exclusiva a la optimización de costos de generación eléctrica. Lo que significa además uso exclusivamente pacífico, globalizada, transparente, cooperativa y con mutua confianza regional.

Desafío N° 6: Las nuevas tarifas deben posibilitar prioritariamente el repago de las nuevas inversiones (capital propio de los accionistas y repago de préstamos) y todos los costos eficientes de operación y mantenimiento de las nuevas centrales. Sobre este punto debe quedar claro que existen consensos sobre la necesidad de hacer lo anterior, pero no existen aún los consensos sobre el cómo hacerlo. Asimismo, se deberán reformar los marcos regulatorios eléctrico y gasífero